

# ¿Qué es la Patria, señora alcaldesa?

JOSE M. ARENAS, S.J.

*"Gurisito piernas flacas,  
barriguita de melón  
donde hay tanta vaca gorda  
no hay ni charqui para vos.*

*Tu bisabuelo hizo Patria,  
tu abuelo fue servidor,  
tu padre carneó una oveja  
y está preso por ladrón".*

(Osiris Rodríguez C., uruguayo)

En algún momento pensé hacer esto como una "alocución patriótica que no fue, en la inauguración de las ramadas dieciocheras de una comuna que sí es". El título y el género apuntaban ciertamente hacia la sátira. Pero tal vez es mejor usar el estilo directo, para evitar excesivas generalizaciones, dentro de la inevitable ambigüedad del lenguaje escrito.

La situación en la comuna de Calera de Tango, en los días dieciocheros, parecía pedir una sátira cuando uno pasaba por el camino a Lonquén. Junto a ese camino, en el Estadio Municipal, se instalan las ramadas típicas de estas fechas. Poco antes, en medio de las guirnaldas tricolores de una escuela y entre los postes de una bencinera, sendos letreros (casi tricolores también) proclamaban: **No queremos cárceles.** Seguramente letreros similares habría en otros cruces y escuelas de la comuna.

La frase en sí, hasta resulta patriótica. ¡Qué bueno sería un país sin cárceles! Un país donde todos nos entenderíamos y ayu-

dáramos, donde a nadie le faltara educación, salud, trabajo, posibilidades de realización: ¡El sueño de los héroes patrios! Lo sangrientamente cruel era leer esos carteles en el contexto de los días recientes, en la campaña de la que ellos eran parte. Porque uno recordaba que los carteles no rechazaban las cárceles como instituciones, sino a las personas que están en ellas. Mucho más explícitos eran los anuncios de los locutores que desde vehículos anunciaban por altoparlantes: "¡No queremos ratas en nuestra comuna!".

De una u otra manera, en todo el país pudimos tomar conciencia del problema. No había que ser de Calera de Tango, para que a uno le chocaran los carteles en el camino del esparcimiento "patriótico" de las ramadas dieciocheras. ¿Qué patria se celebra hoy? ¿La nuestra que no es la "de ellos"? ¿Celebramos sólo "el campo de flores bordado", "la blanca montaña", el mar que "tranquilo baña" qué? ¿Quién o qué es la patria? ¿Quién o qué es Chile?

Por otra parte, ¿quién es la "señora alcaldesa" a quien pregunto en el título? Tengo que decir, de una vez por todas que no es sólo la señora concreta de Calera de Tango. Ella no ha hecho más que tomar una actitud que, por sí misma o por influencia de otros, creyó representativa de su comuna. El silencio de sus colegas de todo el país y de la gran mayoría de la "opinión pública", es decir nosotros, nos muestra que estamos ante un problema o un pecado nacional. No sólo la alcaldesa de Calera de Tango, y su comuna, deben responder quién o qué es Chile. Todos tenemos que pre-

guntarnos si nuestro patriotismo se reduce a estar prontos para hipotéticas e inútiles guerras, a izar banderas en determinados días, y a lamentarnos porque en las fondas hubo más cumbias que cuecas (noticia, por lo demás, tan vieja y reiterada como la de la carestía del pescado y los mariscos en Viernes Santo).

Al profundizar en el tema, encontramos más motivos para preocuparnos. Porque si respondemos que la Patria no es el territorio, ni los bienes que nos legaron nuestros antepasados, sino la gente que aquí habita, y el espíritu con el que nuestros mayores lucharon por esto... ¿no deberíamos mirar como un gran gesto patriótico el proporcionar un lugar donde los jóvenes que tienen problemas conductuales encuentren una oportunidad de integrarse a una sociedad que hasta ahora no ha sido para ellos habitable? ¿O se construye más Patria al dedicar terrenos a plantar kiwis (del patriótico color del dólar) que al destinarlos para reconstruir personas?

¿Cómo añora uno el viejo espíritu tribal, que permitía descender de las ramas actuales de los árboles genealógicos a las raíces familiares! ¿Dónde estarían allá por 1810-1818 los antepasados de "las ratas" y dónde los del locutor que desaprensivamente les desconocía calidad humana? No pretendo interpretar las luchas de independencia en clave de lucha de clases. Basta con leer atentamente Encina para darse cuenta de que muchos de los próceres del régimen portaliano provienen de los partidarios del orden... es decir, fueron monárquicos o, por lo menos, se abstuvieron de entrar en la pelea mientras las cosas no fueran claras. En cambio los "rotos" pelearon en el bando en que los pusieron sus patrones o las autoridades... Y, como suele ocurrir, fueron la carne de cañón en la guerra, hasta que ella acabó... Entonces fueron carne de horca, porque el botín y el sueldo se gastaron en chinganas, y hubo que ganarse la vida como se

podiera... hasta la próxima guerra. Peones, soldados, gañanes, bandidos... ¿son menos patria que los patrones, generales, políticos, empresarios que los mandaron? ¿Por qué los hijos de unos son "ratas" y los hijos de los otros son "gente"? ¿Por qué para los unos "no hay lugar" (para Otro tampoco lo hubo, hace muchísimo más tiempo), mientras para los otros se

multiplican las "parcelas de agrado"?

Para construir una Patria reconciliada hay que hacer luz sobre el pasado reciente..., pero también sobre el presente. Nos ayuda mucho la verdad antigua para reconocer lo mucho que nos debemos unos a otros... y que todos nos necesitamos. ■